

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI — Administrador: FERNANDO O. PLA

Indicador cristiano

Sábado 18—Sros. Venancio y Enrico, mrs., San Félix de Cantalicio.—Ayuno y abstinenza.
Domingo 19—Pentecostés—Sros. Pedro, Celestino, Juan do Cetina.
Lunes 20—Sros. Bernardino do Sena, Alejandro y Teodoro, obs.
Martes 21—Sros. Valentín, ob., y mrs., Secundino, mrs., y Hnos. scio.
Miércoles 22—Sros. Indalecio, Casto y Emilio, mrs.; Esta, Elena, vg. y Rita de Caia, vda.—Tempora Ayuno.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 18 DE MAYO DE 1907

La enseñanza oficial

Excelente impresión ha producido el meditado mensaje del P. E., redactado por el ministro de Industria, Trabajo e Instrucción Pública, remitiendo al C. L. un proyecto de ley sobre reforma universitaria.

Era tiempo ya de que la Universidad fuera objeto de una saludable ingenería de los poderes públicos. Esta institución oficial está sujeta en un general desquicio originado por la influencia perniciosa de una camarilla que ha consultado siempre sus ideas personales en las múltiples reformas que ha introducido en el sistema de enseñanza y que han traído a la Universidad en un continuo y desbarajustador tráqueo. A tiempo ha llegado el ministro Dr. Gabriel Terra, para evitar la escandalosa bancarrota del sistema actual universitario, cuyo desprecio y desmorali-zación han llegado al colmo. A tiempo ha llegado el ministro para evitar que la población del país se pusiera en severa guardia contra los peligros de todo orden intelectual y moral del sistema vigente universitario.

El mensaje contiene consideraciones de alto valor. Entre otras entresacamos por su gran importancia las siguientes:

«El Poder Ejecutivo hubiera deseado ya suprimir la enseñanza secundaria oficial, porque tiene el convencimiento de que el Estado no debe suprimir ni hacer competencia injusta a la iniciativa privada, cuando ella se revela con suficientes energías para cumplir satisfactoriamente con un servicio de interés social, y hoy ya se puede afirmar que no está lejos el día que se lleva adelante, por uniformidad de opiniones, la reforma que consiste en limitar la acción del poder Público, en la enseñanza secundaria, a una actitud de simple vigilancia en las escuelas particulares y cuando más a intervenir en el plan de estudios para darlo unidad, juzgar en las pruebas de suficiencia y exigir la enseñanza práctica de ciertos conocimientos.»

Bien dicho.

El Estado no puede monopolizar la enseñanza. Este monopolio es un absurdo. No se puede imponer catedráticos oficiales. No se puede violentar el derecho y las conciencias de los padres que se verían obligados a entregar sus hijos a ciertos catedráticos de moral ambigua e ideas depravadas. Los estudiantes deben buscar la excelencia de la doctrina y la superioridad descomunal de los maestros. Y esto pocas veces se encuentra en la enseñanza oficial y obligatoria.

Por esto, y mucho más que la brevedad de espacio nos impide decir por hoy, aplaudimos todas veras las reformas proyectadas por el P. E.

La Caja Rural de Santa Lucía**Brillante fundación**

Como ya hemos anunciado se fundó el martes 14 en Santa Lucía «La Caja Rural», bajo la protección de San Isidro Labrador; y se fundó en esta villa para solemnizar en forma hermosa el aniversario (15 de Mayo) de la encíclica *Rerum Novarum*.

A nadie escapa la importancia trascendental de la obra que acaba de fundarse bajo los auspicios del Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros.

La Caja Rural de Santa Lucía va a difundir bienes inmensos entre los agricultores de esa jurisdicción. Aparte del fomento del ahorro y de la previsión, entraña el beneficio fundamental de la destrucción de la usura que, para nadie es un

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m.-3 a 5 p.m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

ministro, causa gran número de víctimas en las poblaciones rurales.

La Caja no suprirá el golpe esa plaga social en la espera de la acción que abarcará: toda obra nueva tiene que recorrer un gran camino para la realización de todos sus fines. Pero hará sentir de inmediato su influencia beneficiosa, y los labradores, que tienen que malbaratar sus cereales para cumplir con las exigencias de sus acreedores, tendrán ahora una institución que les haga anticipos para mejorar y salvar su situación económica.

Estas obras pregonan muy alto la superioridad del catolicismo social uruguayo.

Estas obras pue len servir de término de comparación con las obras de nuestros universarios. Si impartialmente se juzga,

el público que contempla el desarrollo de las ideas sociales y religiosas en nuestro país, se inclinará a aplaudir y a secundar también, la acción social del catolicismo uruguayo. En sus grandes proyecciones refleja honor sobre nuestro país.

El día 14 por la noche se reunieron, en el despacho parroquial, convocados por los iniciadores, las personas que habían suscrito las acciones provisionales de la Caja que iba a fundarse.

Los iniciadores, que habían fijado un capital de 1.000 pesos para el comienzo, se vieron obligados a establecer un capital de 4.000 pesos, por el entusiasmo espontáneo que se suscitó en favor de la obra y la demanda numerosa de acciones que difusa sin mayor propaganda.

Veinticinco accionistas concursaron representando un total de 280 acciones no diez pesos cada una.

Presidió la reunión el Dr. Elvio Fernández, en representación del Consejo Superior de los Círculos, acompañado de la Comisión iniciadora compuesta de los señores: Pbro. Fernando Damiani, cura vicario, Don Juan Pecoche, don J. J. Gutiérrez, don Fermín Echeverría y don Donato Llano.

Se aprobaron los estatutos que ya habían sido declarados, por el Consejo Superior, conforme con el espíritu del 2º Congreso Obrero; se procedió al nombramiento del primer directorio y a la designación de gerentes, recaudación de personas, de arraigo en el pueblo, del señor José Roullan.

El primer directorio quedó formado de la siguiente manera:

Presidente, Sr. Juan Pecoche; vice, Sr. Pbro. F. Damiani; secretario, Sr. Donato Labrada; tesorero Sr. Fermín Echeverría; vocal Sr. Juan José Garrido.

Suplementos, los señores Dr. Alberto Pérez Gómez, D. Francisco Marquez y D. Juan Merialdo.

Síndico, el Dr. Elvio Fernández.

La Caja Rural comenzará a funcionar tan pronto como haya obtenido personalidad jurídica.

Después del acto de la fundación se enviaron telegramas, dando cuenta del auspicioso hecho al Sr. Arzobispo, al Consejo Superior de los Círculos y a La Caja Obrera.

Al día siguiente, con ocasión de la fiesta de San Isidro, se realizó, después de los cultos religiosos, una gran reunión de chacareros, labradores, hombres de campo en general, en el local de Círculos de Obreros, pronunciando el Dr. Elvio Fernández una brillante conferencia sobre los beneficios de la Caja Rural. Habrían unos doscientos asistentes.

La fundación de esta institución ha sido recibida en Santa Lucía con gran regocijo. Da ella se esperan con grandes resultados.

Saludemos alborozados este tan señalado triunfo de nuestra causa.

Honor a los iniciadores de la Caja Rural de Santa Lucía!

Círculos C. de Obreros**CONSEJO SUPERIOR**

LA SESIÓN DE AYER

Delegación importante—La Semana Social en Francia

Ayer por la noche celebró sesión el Consejo Superior bajo la presidencia del doctor Lengua.

Asistieron el Pbro. Vidal, los doctores Hipólito Gallián, Fernández y Mackinnon y los señores Novoa, Dávalos Varrone, Mutoni (C), Auñor, Cánepa Franco, Morales, Herrera, Moza, Olivarre, Cendoya, Monasterier, Bernasconi, Cardozo, Nin Aguilar y Quagliotti.

Entraron los siguientes asuntos:

El Círculo de Rocha nombró su delegado ante el Consejo al doctor Arturo Serrmería.

El de Montevideo consulta sobre la admisión de un socio que está en condiciones especiales.

Se da cuenta de un telegrama del directorio de la Caja Rural de Santa Lucía dando cuenta de la fundación de esta obra y felicitando al Consejo por su beneficiosa acción al auspiciar la iniciativa cum-

pliendo las resoluciones del 2º Congreso Obrero.

El doctor Elvio Fernández informa detalladamente sobre la fundación de esta obra a cuyo acto concurrió como delegado del Consejo. Se recibió con aplausos su informe.

Se resolvió solicitar calurozamiento a los iniciadores de esta Caja.

La Unión Católica de Minas y el Centro Pío X de la misma ciudad invitan al Consejo para concurrir al acto de la colocación de la piedra fundamental del edificio proyectado, acto que tendrá lugar el 25 del corriente. Se designa una comisión para que asista compuesta de los señores Evaristo Novoa, E. N. Aguilar y Juan Cánepa Franco.

Debiendo tener lugar en Francia, en los últimos días de Julio y primeros de Agosto próximos, la «Semana Social», 6 sean los famosos cursos y conferencias que durante una semana, dan todos los años en una ciudad de Francia, los más eminentes profesores de sociología, el Consejo Superior resolvió nombrar una delegación que concurre a esa «Semana Social» en representación de los Círculos. Han sido designados para formar esa delegación los señores Pbro. Tomás Camacho y Hector Tassende, doctor Antonio Harán y don Félix Dumoulin Varonne.

Esta representación tiene su gran importancia. Para que ella sea comprendida, en nuestro próximo número daremos a conocer en qué consisten esas «Semanas Sociales», y cuales son sus excepcionales proyecciones.

El Consejo trató de otros asuntos de carácter interno e integró la comisión de Cajas rurales con el señor Evaristo Novoa.

CÍRCULO DE MONTEVIDEO**MÉDICO CON LICENCIA**

El estimado facultativo del Círculo doctor Deambrosio no prestará servicio médico a los socios del Círculo hasta el 31 del corriente mes, por haber solicitado hasta esta fecha una licencia del Directorio que le fué concedida en sesión del miércoles pasado.

El 1º del entrante mas volverá a presentar sus servicios científicos.

CLASE DE MÚSICA

El día 30 del corriente se cerrará la matrícula en la Secretaría del Círculo para los socios que quieran aprender música.

Encarecemos a los interesados que se apresuren a inscribirse, pues después de esa fecha no se recibirá inscripción alguna.

Varios socios nos han interrogado sobre si esta clase será solamente de solfeo. Respondiendo a esta pregunta debemos hacer saber que se comenzará por el solfeo y si la clase tiene éxito se extenderá a la enseñanza musical más amplia.

El profesor Hermógenes Urquiza será el director de esta clase. Al efecto ha sido nombrado ya por el Directorio.

NUEVOS SOCIOS

Fueron admitidos en la sesión del 8 del corriente, los siguientes:

Activos—Domingo Bertolini presentado por José A. Manzi; Ramón Bustos por Pedro Cuneo; Juan Conserva hijo por Oscar G. Perrone; Pedro Dinetti por Juan S. Bourouze; Guillermo T. Fasola por Aurelio Nieto; Luis Garbi por Santiago Schettini; Anacleto Guilmé por Carlos Cantón; Pedro Insúa por Antonio Montes; Pedro Lablanque por Clemente Gutiérrez; Pedro Lugo por Eduardo Donadini; Miguel Olazábal por Ignacio Tolledo; Domingo Olivieri por Clemente Gutiérrez; Francisco Ortiz por Eduardo P. Donadini; Francisco Ma. Orga por José Orga; Natalio Pagela por Carlos Cantón; Pablo L. Piffaretti por Aurelio Nieto; Nicolás Riveron por Ricardo Pinggio; Ramón Salguero por Antonio Montes; Francisco Sechi por Carlos Cantón; Gáldido Teléca por Miguel Migliùno; Francisco Valentino por Felipe Pastorino; Pedro Venturi por Carlos Cantón; Venancio González por Clemente Gutiérrez.

Inscriptos—Marcelina F. Campon presentada por Clotilde S. de Mir; Manuela Castro por José Prato; Manuela M. de Castro por idem; Manuela Caen por Juan Q. de Longuera; Carmel F. de Deicas por Clotilde S. de Mir; Francisca M. de Erazo por Cauria Martínez; Helvécia Fasola por Aurelio Nieto; Agustina Farias por Antonio Palamés; Teresa V. de González por Pedro Menéndez; Juana Menéndez por idem; Ambrosio Murrone por Concepción L. de Nouché; Ana F. de Piffaretti por Aurelio Nieto; Angel Vico por José Vico.

La muerte del Pbro. Véuillot

Las huelgas del día

Las huelgas de herreros, marmolistas, gártires y obreros de la compañía telefónica de Uruguay, no tienen miras de solucionarse en sentido favorable a los obreros.

El 1º del entrante mas responderán a una exigencia justa en general.

Piden los obreros un gran aumento de salario.

Sabemos que la mayor parte de los obreros se han plegado a la huelga con disgusto, pues no tienen reparo en manifestar que ganan jornales buenos y que esa fecha no se recibirá inscripción alguna.

Han ido a la huelga intimidados por algunos agitadores, por profesionales que se designan con el nombre de «fabricantes de huelgas».

Para demostrar la irreflexividad de estas huelgas, con carácter general, basta dar a conocer un dato. Hay oficiales hermanos de una fábrica que ganan de 1.80 a 2 pesos de jornal diario y otros oficiales, de la misma competencia, que ganan en otra fábrica de \$ 1 a \$ 1.60 por jornal diario. Sin embargo, a pesar de esto, exigen los huelguistas tanto aumento a una como a otra fábrica.

Estas huelgas están destinadas a fracasar.

Los obreros son víctimas de agitadores a los que se han delegado por temor y que los llevan a pasar una temporal de estrés y de miseria. E-los agitadores ignorantes por completo de la situación particular de los obreros de cada establecimiento, oprimieron a todos dentro de exigencias absurdas según los casos y permitieron como es natural la caída de aquellos obreros cuyos jornales merecen algún aumento.

La enseñanza de los Jesuitas según la opinión de los sacerdotes

Por lo que respecta a la educación de la juventud, lo más sencillo es, decir: consulta de las escuelas de los Jesuitas; porque es imposible hacer nada mejor que lo que en ellas se hace. (Bacón. De digno y aug. scient. Lib. VII, pág. 153.)

En materia de enseñanza... así se encuentran jesuitas deben preferirse a los demás. (Conc. Trid. ses. 23 de Reform. cap. XVIII, núm. 31.)

«Por lo que respecta a la enseñanza de la juventud, lo más sencillo es, decir: consulta de las escuelas de los Jesuitas; porque es imposible hacer nada mejor que lo que en ellas se hace. (Bacón. De digno y aug. scient. Lib. VII, pág. 153.)

«Por lo que respecta a la enseñanza de la juventud, lo más sencillo es, decir: consulta de las escuelas de los Jesuitas; porque es imposible hacer nada mejor que lo que en ellas se hace. (Bacón. De digno y aug. scient. Lib. VII, pág. 153.)

«Por lo que respecta a la enseñanza de la juventud, lo más sencillo es, decir: consulta de las escuelas de los Jesuitas; porque es imposible hacer nada mejor que lo que en ellas se hace. (Bacón. De digno y aug. scient. Lib. VII, pág. 153.)

«Por lo que respecta a la enseñanza de la juventud, lo más sencillo es, decir: consulta de las escuelas de los Jesuitas; porque es imposible hacer nada mejor que lo que en ellas se hace. (Bacón. De digno y aug. scient. Lib. VII, pág. 153.)

«Por lo que respecta a la enseñanza de la juventud, lo más sencillo es, decir: consulta de las escuelas de los Jesuitas; porque es imposible hacer nada mejor que lo que en ellas se hace. (Bacón. De digno y aug. scient. Lib. VII, pág. 153.)

«Por lo que respecta a la enseñanza de la juventud, lo más sencillo es, decir: consulta de las escuelas de los Jesuitas; porque es imposible hacer nada mejor que lo que en ellas se hace. (Bacón. De digno y aug. scient. Lib. VII, pág. 153.)

«Por lo que respecta a la enseñanza de la juventud, lo más sencillo es, decir: consulta de las escuelas de los Jesuitas; porque es imposible hacer nada mejor que lo que en ellas se hace. (Bacón. De digno y aug. scient. Lib. VII, pág. 153.)</

¿Quiere Vd. tener dinero?

Pida en "La Caja Obrera", Cerrito 168 una AL-
CANCIA DE AHORRO y un prospecto, y proceda
de acuerdo con sus instrucciones.

Alcancia y prospecto GRATIS.

"LA ELÉCTRICA"
Empresa de instalaciones eléctricas
Cioffi, Reguici y Voulinot
Sucursales de
PEDRO SICAPUBIO
Los dos teléfonos
Calle 18 DE JULIO núm. 65
MONTEVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, ideal para dolores espinales, ideal para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones incluyendo flotante y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.—Vidámenes prostéticos que se realizan gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su fabrica—Carlos Behrens, ortopedico.

EMPRESA
DE
ASFALTO HIDRÓFUGO
DE
Bernasconi y Puppo (hijo)

Se encargan de quitar toda clase de humedad por el procedimiento de **ASFALTO HIDRÓFUGO**; como también de hacer pavimentos para depósitos de granos, etc., garantizando el trabajo.

CALLE PIEDAD 6
Aguada

Edición de "El Amigo del Obrero" 23

LAS TRES CRUCES
por
Antonio de Trueba

de su historia, concluyendo por referirlo entero con su madre en el confesionario de Luisa.

Al pronunciar sus últimas palabras la abrazaban los sollozos.

El padre Garcés cruzó sus manos sobre el pecho, y mirando la imagen de Jesús, exclamó:

—Qué grandes, qué incomprensibles son los ateos. Dios no!

Después preguntó a Magdalena.

—Y Luisa, ¿ha llegado a descubrir que es usted la primera esposa de Jacobo?

—Esa es mi duda. Cuando mi madre

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la cinta. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371. Teléfono La Uruguaya N° 836.

Francisco Capuso y Cia.

SE ENCARGAN DE TODO TRABAJO CONCERNIENTE AL RAMO
ESPECIALIDAD
en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple
Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña
Calle Soriano núm. 343
MONTEVIDEO

DU CONFECTEUR UNIVERSEL
Sombrerería

FABRICACIÓN ESPECIAL
EN SOMBREROS PARA EL CLERO
ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS
PARA HOMBRE

TEL. 1111 1111 1111
MONTEVIDEO

Nuestro establecimiento admite pan devuelto.

LIBRERIA POPULAR

MOSCÚ ROMANOS

14 DE JULIO, 1888

SUCURSAL: AGRACIADA N° 321

MONTEVIDEO

Burrido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

salió, las fuerzas me faltaron, y no sé si he revelado el misterio de mi vida.

—Preciso es averiguarlo; preciso es decir a Luisa todo la verdad de los sucesos de la casa de su padre. ¡Oh! ¿Qué pensarán nosotros esa infeliz? En cuanto a Vd...

—Padre mío, interrumpió Magdalena: me lo ofreció V. el secreto.

—Y lo subré guardar; pero es imposible que V. permanezca en esta casa. Jacobo podrá robar la razón. Además, la hija de Luisa es necesario que aparezca y esto, Magdalena, de V. depende.

—Padre, tendré que romper mis votos; yo no dispongo de mí.

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige. ¡Oh! ¿Por qué no ha sido V. franca antes de ahora?

—Díjome esto para después. Ahora lo urgente es que Luisa no desconfie de sus protectores; que sepa de nuestros lazos, y da la verdad; que reciba alguna esperanza, y más tarde tratemos esa cuestión con la calma que su gravedad exige